



Viacrucis

Perdona a tu pueblo
perdónale Señor



IUBILÆUM 800
ORDO
PRÆDICATORUM
1216-2016
COLOMBIA

Cuaresma 2016



IUBILÆUM 800 1216- 2016
ORDO PRÆDICATORUM



Viacrucis

Perdona a tu pueblo, perdónale Señor

Cuaresma 2016

PROVINCIA DE SAN LUIS BERTRÁN DE COLOMBIA



Provincia San Luis Bertrán de Colombia

<https://fadamcolombia.wordpress.com/>

<https://www.facebook.com/groups/fadamcolombia>

secprov@opcolombia.org

D.G. OLSA



Presentación

La Orden de Predicadores encuentra en este año una posibilidad extraordinaria a través del Jubileo de sus ochocientos años, de proclamar la “Buena Noticia” a las personas de nuestra sociedad de una manera renovada, especialmente mostrando la acción misericordiosa de Dios para la humanidad. En tal sentido presentamos este Viacrucis como un instrumento teológico-pastoral para acompañar a los miembros de la familia dominicana en el desarrollo de su labor evangelizadora, pero sobre todo como un símbolo de esperanza para las personas que compartiendo el sufrimiento generado por nuestro conflicto, encuentran elementos para otorgar un sentido a la experiencia de la resurrección que nos restablece en la auténtica dignidad de personas.

Los contenidos centrales del viacrucis elaborado por los frailes del estudiantado dominicano nos abocan a una doble comprensión: la fe y la justicia. A cada uno de estos términos por separado se han ido definiendo dos tipos generales de religiosidades: una de corte más “Piadoso”, otra de corte más “Comprometido”. Dos sensibilidades que frecuentemente han chocado la una contra la otra y se han querido erigir, cada una a su modo, en la más auténtica, la más evangélica. Sin embargo la riqueza se encuentra en la indisoluble unidad entre fe y justicia como nos lo ha recordado recientemente su Santidad el Papa Francisco al señalar que “La Iglesia no solo debe proclamar la Palabra, sino también cumplir la Palabra que es amor y verdad; la fe se traduce, se expresa en obras de amor y sin estas no se da aquella. Entre esas “obras de amor” la justicia destaca como concreto servicio a la Caridad”.

De otra parte es importante resaltar el “contenido catequético” con el que ha sido elaborado este viacrucis, puesto que busca que las personas que en nuestro País ahondan únicamente en la realidad de la muerte de Jesús den el paso a la experiencia y al sentido de la resurrección. También se centra en la necesidad de que como miembros de la familia dominicana establezcamos un compromiso real y efectivo con las personas de nuestra sociedad, puesto que los “gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres



de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (Gaudium et Spes, I)

Otro elemento significativo es el centro mismo de la experiencia teológica de la cuaresma, es decir, la conversión tanto de las personas como de todos los miembros de una comunidad. Francisco aboga por una triple y exigente conversión: conversión del corazón, conversión pastoral y conversión del modelo económico y sus estructuras. En esta perspectiva se busca una nueva mirada sobre el papel de los bautizados en el horizonte de la paz de Colombia, con el propósito de que como miembros de la Iglesia procuremos contribuir de manera activa en la construcción de una cultura de la paz.

Domingo amaba orar, expresarle a Dios su preocupación por los pobres, los pecadores y los lejanos. Amaba confiar a la misericordia de Dios a los frailes que él enviaba, a pesar de sus temores e incertezas. Lo hacía con la convicción de que sólo la misericordia de Dios, incansablemente contemplada y anunciada, sería la fuerza de la predicación. En este año del Jubileo de la Orden, esta misma convicción nos envía a nosotros también a proclamar el Evangelio de la paz. ¡Ve y predica!

fr. Jorge Ferdinando RODRÍGUEZ RUIZ, O.P.

Promotor Provincial de Justicia y Paz

INICIO

Invocación Trinitaria: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: *Amén.*

ACTO DE CONTRICIÓN:

Jesús, mi Señor y Redentor:

Yo me arrepiento de todos los pecados



que he cometido hasta hoy,
y me pesa de todo corazón,
porque con ellos, ofendí a un Dios tan bueno.
Propongo firmemente no volver a pecar,
y confié en que, por tu infinita misericordia,
me has de conceder el perdón de mis culpas
y me has de llevar a la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN:

Señor Jesucristo, colma nuestros corazones con la luz de tu Espíritu Santo para que, siguiéndote en el camino de la cruz, ofrezcamos nuestras vidas y nuestro tiempo para darte a conocer en medio de nuestras familias, vecinos y comunidad, superando nuestros egoísmos para entregarnos más a ti. *Amén.*

CANTO:

JUNTOS COMO HERMANOS

C. Gabaraín

**Juntos, como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del señor.**

Un largo caminar por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una oración,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está. A un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

SILENCIO: Marchamos en silencio entre estación y estación.



PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte.

VI Que en tu cruz y tu fragilidad.

RI Triunfe nuestra comunidad.

1. Lectura del Evangelio según san Juan (19, 13-16): Pilato mandó sacar a Jesús y dijo a los judíos: “Aquí tienen a su rey”, Pero ellos le gritaban: ¡fuera, fuera, crucifícalo! Pilato les dice: “Pero ¿cómo voy crucificar a su rey?” Respondieron los príncipes de los sacerdotes: “Nosotros no tenemos más rey que al César”. Entonces se los entregó para que fuera crucificado.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: Se levantará en medio de la asamblea un estandarte en el que aparecerá dibujada una corona de rey. Posteriormente se le pide a cada uno que piense: primero, en una situación en la que se hayan burlado o levantado una calumnia sobre alguien (se puede decir en voz alta), luego en un momento en que ellos mismos se pudieron haber sentido ofendidos o burlados (mentalmente) y finalmente, se les invita a considerar una calumnia que cada uno haya hecho a otro (mentalmente).

3. Reflexión: Esta proclama de Jesús como “rey” se hace en clave de burla, se busca caricaturizar y desdibujar a Jesús con el fin de humillarlo. Con una afirmación satírica quieren hacer de Jesús y su Reinado una mentira. Todavía no lo han golpeado físicamente pero la contundencia de la sátira ha generado la primera cachetada contra el inocente. Tanto los sacerdotes como el pueblo quieren evitar a toda costa cualquier relación con el Nazareno, de ahí proviene la respuesta “nosotros no tenemos más rey que el César” y todas las burlas seguidas, que al subir de tono tan sólo mejoran la imagen pública de



quienes las profieren. Probablemente muchos de ellos secretamente admiran a Jesús, pero no les conviene dejar eso en evidencia, por lo que sus gritos de furia y sus carcajadas de sarcasmo se intensifican.

Caricaturizar al otro es una manera de violencia y, en nuestra sociedad, la burla se materializa en diferentes actitudes y gestos que inevitablemente son más mortales que las armas. En no pocas ocasiones, por ejemplo, los medios de comunicación se encargan de desdibujar la imagen de algunas personas, y en nuestra vida, seguramente también hemos sido víctimas de situaciones parecidas en el barrio, en el trabajo o en la comunidad, e incluso muchos de nosotros irresponsablemente hemos hecho otro tanto contra nuestros hermanos. ¿No es esto acaso violencia? ¿No es odio? Frente a Jesús, burlado y odiado, supliquémosle sabiduría para enfrentar con “críticidad” las noticias, con “mirada de altura” los comentarios en contra de nosotros y con misericordia los comentarios que hacemos contra los hermanos.

4. Oración: ¡Oh Cristo Rey de la Gloria!, Tú que siendo verdadero Rey permitiste ser condenado a muerte, haz que seamos predicadores de tu amor y de tu misericordia, para que juntos construyamos tu Reino, y no nos dejes caer en la tentación de condenar a los demás. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

DANOS UN CORAZÓN

J.A. Espinosa

**Danos un corazón grande para amar,
danos un corazón, fuerte para luchar.**

Hombres nuevos, creadores de la historia,
constructores de nueva humanidad.
Hombres nuevos, que viven la existencia,
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos, luchando en esperanza,
caminantes, sedientos de verdad.



Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos, amando sin fronteras,
por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos, al lado de los pobres,
compartiendo con ellos techo y pan.



SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús carga con la cruz

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
RI. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

1. Lectura del Evangelio según san Juan (19, 16-17): Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran. Tomaron a Jesús y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado “de la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota).

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: Se toman uno o dos nombres de EPS (Sanitas, Coomeva, Comfenalco...). Se invita a descubrir las decisiones que están detrás de ellos. Hace unos años un grupo de políticos tomaron una decisión y hoy quienes llevan la cruz de esa decisión son los pacientes.

3. Reflexión: Uno de los oficios de Pilato en Judea es evitar las revueltas, pues cada vez que hay una se requiere un gran costo para apaciguarla, de ahí que a menor número de pleitos corresponden mayores ganancias para Roma, y el prefecto mantendría su puesto. En este contexto el Sanedrín utiliza las circunstancias para lograr su



cometido, y junto con Pilato toman decisiones en torno a Jesús para evitar problemas futuros. Así, el producto de estas sentencias judiciales es la cruz con la que Jesús cargará en su camino al Gólgota.

En lo cotidiano de nuestra vida también las decisiones de algunos acarrear para otros una pesada cruz que les obligan a llevar. Para ilustrar acudamos a dos ejemplos sencillos: de un lado, la convención de políticos, inversionistas y médicos originan las famosas EPS (ley 100), que aunque generan la sensación del acceso a la salud para todos tienen tras de sí intereses individuales de todo tipo, mientras que la salud deviene en una excusa secundaria. Muchos cargan con esta cruz, cuando son atendidos inhumanamente, son mal diagnosticados o incluso mueren en la puerta de las clínicas mientras se completan los requisitos burocráticos. Y de otro lado, lo mismo ocurre con nuestros hijos, amigos o empleados, cuando tomamos decisiones que si bien nos traen ganancias personales terminan siendo una cruz para los otros. Hoy recordamos a quienes portan la cruz de la sociedad y sus “ganancias”, pero también a todos aquellos a los que nosotros les hemos impuesto cruces de violencia y destrucción.

4. Oración: Señor Jesús, en nuestras divisiones, fruto amargo del pecado, enséñanos el camino hacia la unidad, el camino que conduce a la riqueza indecible del Evangelio y de la Redención. Tú, sabio Maestro de vida; tú, bueno y paciente ante la traición del discípulo y a la prepotencia de los gobernantes, danos en estos días de violencia inaudita y de brutal oposición entre los hombres, un rayo de tu calma y tu serenidad. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

DONDE HAY CARIDAD Y AMOR

J. Madurga

Donde hay caridad y amor, ¡allí está el Señor! (bis)

Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en unidad.
Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria y la entrega de su amor.



Invitados a la mesa del banquete del Señor,
recordemos su mandato de vivir en el amor.
Comulguemos en el Cuerpo y la Sangre que Él nos da
y también en el hermano, si lo amamos de verdad.

Este pan que da la vida y este cáliz de salud,
nos reúne a los hermanos en el nombre de Jesús.
Anunciamos su memoria, celebramos su pasión,
el misterio de su muerte y de su Resurrección.



TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez.

VI Que en tu cruz y tu fragilidad.
R/ Triunfe nuestra comunidad.

1. Lectura del Evangelio según san Lucas (7, 36-38a.47): Un fariseo le rogó que comiera con él. Jesús entró en la casa del fariseo y se puso a la mesa. Había en el pueblo una mujer pecadora pública. Al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume y, poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar. Jesús volviéndose hacia la mujer dijo a Simón: Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: (Una cruz y tomados de la mano en torno a ella). Puede utilizarse la cruz con la cual se dirige el viacrucis. Uno de los integrantes



toma la cruz o una parte de ella mientras los otros fieles participantes del viacrucis se toman de la mano en signo de común unidad. Así, se identificará *la cruz* con la fuente de misericordia infinita a partir de la experiencia kenótica de Jesús, y el *tomarse las manos* como manifestación comunitaria en la transmisión de la misma misericordia divina.

3. Reflexión: Es indudable que las palabras y acciones de Jesús revelaban ya la plenitud de los tiempos. Dios, que caminó con su pueblo a pesar de las infidelidades, vuelve a mostrar su rostro de infinita misericordia por medio de su Hijo Jesús, que no escatimó en rebajarse para tomar la humanidad sobre sí. Él, sanando a los enfermos y perdonando los pecados, expresaba su profundo amor por los hombres, y la cruz fue la mejor expresión de aquél derroche incommensurable. ¡Oh glorioso madero, signo de misericordia absoluta! En su caída Jesús nos enseña que el nuevo tribunal donde se enjuicia a los hermanos no ha de ser otro que el determinado por el amor.

Si hoy Jesús sigue cayendo es en razón de sus hermanos a quienes desea perdonar sus faltas y caídas. Tanto la Orden de Predicadores como nuestro país deben dejarse permear por la misericordia divina. No habrá nuevos y fructíferos proyectos si rechazamos este amor, y tampoco habrá paz sin transmitir a la vez esa gracia recibida. Estos 800 años vividos en familia deben ser un ejemplo para el mundo, que nos impulse a perder el temor de caer con los abatidos, de sufrir con los adoloridos, y de mirar hacia adelante con la esperanza de encontrar con ellos la gloria del Señor.

4. Oración: Concédenos Señor ser fieles a tu voluntad, y que al momento de caer por nuestra condición limitada tu misericordia nos alcance para de nuevo levantarnos. Que tu gracia aliente nuestros pasos para que caminemos con un corazón encarnado y un amor desprevenido, para sostener a los débiles y perdonar a nuestros deudores. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...



- Canto:

TÚ REINARAS

F.X. Moreau

Tú reinarás, este el grito
que ardiente exhala nuestra fe.
Tu reinarás oh Rey Bendito,
pues tú dijiste reinaré

**Reine Jesús por siempre, reine su corazón.
En nuestra patria, en nuestro suelo,
que es de María la nación. (bis)**

Tú reinarás, dichosa era,
dichoso pueblo con tal Rey,
será tu cruz nuestra bandera,
tu amor será la nueva ley

Tú reinarás, dulce esperanza,
que el alma llena de placer,
habrá por fin paz y bonanza,
felicidad habrá doquier.

Tú reinarás, en este pueblo,
te prometemos nuestro amor,
Oh buen Jesús, danos consuelo
en este valle de dolor



CUARTA ESTACIÓN

Jesús se encuentra con su Madre.

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
RI. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

1. Lectura del Evangelio según san Lucas (2, 34-35): Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: “Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción, ¡y a ti misma una espada te atravesará el alma! a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones”.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: (un grupo de madres o hijos frente a la cruz que preside el viacrucis) Se toma de entre los fieles a un grupo de madres con deseos de presentar frente a la cruz las cargas y miedos que llevan sus hijos. Si no hay presencia de madres el signo puede realizarse con un grupo de jóvenes que encomienden los dolores de sus madres. Esta presentación espiritual puede hacerse en voz alta o mentalmente según se prefiera.

3. Reflexión: Los lazos entre madres e hijos siempre serán profundos, hasta el punto en que los dolores de los hijos son padecidos también por sus madres. María se encontraba caminando con Jesús no sólo en el espacio y el tiempo sino también bajo una realidad espiritual que sobrepasaba los límites temporales, es decir, en virtud de la unidad de corazones que entre los dos existía. Así, María participó del dolor redentor del Hijo de Dios porque su vocación de madre se explicaba a partir del cumplimiento de la voluntad divina.

Cada vez que una mujer da a luz no puede menos que considerar el fruto de sus entrañas como una misión especial en la que se cruzarán inevitablemente gozos y tristezas, alegrías y fuertes dolores;



sin embargo, unidas a los padecimientos de María, Jesús hoy mira a todas las madres para consolarlas y animarlas como modelo de Hijo misericordioso y obediente, cargando también sobre sí los desprecios y olvidos de hijos y nietos. Por una madre o un hijo rechazado, Jesús y María actualizan su encuentro en el camino de la cruz, juntan sus miradas y nos invitan a degustar la gloria dichosa asegurada para aquellos que cumplen fielmente la voluntad divina.

4. Oración: Habiendo fundido tu mirada, Señor, en los ojos sufrientes de María, y siendo signo visible de hijo obediente hasta la muerte de cruz, concédenos a todos los hijos e hijas de santo Domingo corresponder generosamente al amor de nuestras madres y especialmente a la protección que tu Madre sigue ejerciendo sobre toda la Familia dominicana en el mundo. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

SANTA MARÍA DEL CAMINO

J.A. Espinosa

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás:
contigo por el camino, Santa María va.

**Ven con nosotros al caminar,
Santa María, ven. (bis)**

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar,
tú vas haciendo caminos, otros los seguirán.



QUINTA ESTACIÓN

Jesús es ayudado por el
Cirineo a llevar la cruz

VI Que en tu cruz y tu fragilidad.

R/ Triunfe nuestra comunidad.

1. Lectura del Evangelio según san Lucas (23, 26): Cuando llevaban a Jesús al calvario, detuvieron a un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para llevarla, detrás de Jesús.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: (Manos dibujadas sobre papel) “Nos han echado una mano”. Entregar un par de manos dibujadas sobre papel, en una de ellas se escribe las acciones de solidaridad y de ayuda que ha recibido y en la otra las que ha dado o quisiera dar. En la vida nos “han echado una mano”.

3. Reflexión: La experiencia de la vida nos enseña que siempre vendrán momentos difíciles aun cuando todo lo hagamos bien. Nada impedirá que esas situaciones pesadas y complejas hagan parte de nuestra historia; sin embargo el Evangelio nos promete que en Jesús será posible llevarlas, y de hecho durante el camino aparecen muchos como el Cirineo que nos “echan una mano”, haciendo de un momento doloroso e injusto, algo que se puede cargar. En últimas en eso consiste la salvación, en que una mano frágil redime nuestra humanidad.

Así como el Cirineo aparece en medio del camino y ayuda en la carga, Jesús surge en nuestras historias dolorosas para tomar con nosotros la cruz que nos aprieta la vida, con él no seremos hundidos por el peso de la angustia y la injusticia, con él el camino hacia nuestra salvación será trasegado con fuerza y alegría. Así mismo, estas “manos de esperanza” también pueden ser las nuestras cuando las ponemos al servicio del prójimo, trascendiendo un mero discurso de actitud positiva. Y en el



caso de los hijos de santo Domingo, predicar es también “echar una mano”. Los “predicadores de la gracia” son hombres y mujeres que se transforman en una “mano” oportuna para iluminar con la misericordia las oscuridades que oprimen al pobre.

4. Oración: Permítenos Señor, que con la misma docilidad con la que nos dejamos ayudar por los demás en nuestras necesidades más profundas, podamos brindar generosamente nuestra “mano” de ayuda al estilo del Cirineo. Que nuestra Orden se sienta transformada en semillero de solidaridad y colaboración para la salvación de las almas. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

CRISTO TE NECESITA PARA AMAR

C. Gabaraín

Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar. (bis)

**No te importen las razas ni el color de la piel,
ama a todos, como hermanos, y haz el bien. (bis)**

Al que sufre y al triste, dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre, dale amor. (bis)

Al que vive a tu lado, dale amor, dale amor,
al que viene de lejos, dale amor. (bis)

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor,
al que piensa distinto, dale amor. (bis)

Al amigo de siempre, dale amor, dale amor,
y al que no te saluda, dale amor. (bis)



SEXTA ESTACIÓN

La Verónica enjuga el rostro de Jesús

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
R/. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

1. Lectura del libro del Apocalipsis (22, 4-5.): Verán su rostro y llevarán su nombre en la frente. Noche ya no habrá; no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz de sol, porque el Señor Dios los alumbrará y reinaran por los siglos de los siglos.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: Hacer una cédula de identidad (grande), y se pone una huella digital en el lugar donde iría la foto. Se le entrega a las personas un pequeño papel que por una cara tendrá el rostro de Jesús y por la otra estará dividida en dos cuadros: uno tendrá la figura de una huella digital y en el otro se escribirán los nombres de las personas que han contribuido a nuestra identidad como personas y como cristianos: abuelos, papá, hermanos, novia, esposo, esposa, etc.

3. Reflexión: El nombre *Verónica* proviene del griego que significa “portadora de la victoria”, por lo tanto es la ocasión para hablar de quienes traslucen a quien es la victoria: Jesús. Hoy es el momento para tomar conciencia de nuestra cédula de ciudadanía. Jesús vino para quedarse impregnado en cada uno de nosotros a través de nuestros gestos y acciones, por lo tanto el paño de la Verónica es nuestra vida y las actitudes frente a los hermanos. Cuando cada uno de nosotros permite esta impresión en la existencia nos volvemos luz que irrumpe en la oscuridad de los otros, siempre en virtud del rostro de Cristo que nos identifica. Así, Jesús en el camino a la cruz nos deja marcados a todos y por tanto nos hace portadores de la victoria.



En este año jubilar de la Orden, los predicadores también nos sabemos marcados por Jesús y por su misericordia. La misma tela encendida por el celo evangélico nos identifica y nos lanza a predicar como “verónicas”, es decir, portadores de la gloria victoriosa de la cruz y por tanto como ciudadanos del cielo, esa es nuestra cédula de ciudadanía. Agradecemos a Cristo por su huella que ha llegado a nuestra vida gracias a tantas personas que nos han mostrado el rostro del Señor. Padre eterno, continúa mostrándonos tu rostro para que podamos, como predicadores, llevarlo a quienes lo necesiten.

4. Oración: Señor Jesucristo, tú que aceptaste el gesto desinteresado de amor de una mujer y, a cambio, has hecho que las generaciones la recuerden con el nombre de tu rostro, haz que nuestras obras y las de todos los que vendrán después de nosotros, nos hagan semejantes a ti y dejen al mundo el reflejo de tu infinito amor. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- **Todos:** Padre nuestro y Gloria al padre...

- **Canto:**

NO VAYAS TRISTE EN SOLEDAD

C. Gabaraín

Iglesia soy, y tú también,
en el bautismo renacimos a una vida singular.
Y al confirmar, hoy nuestra fe,
lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

No vayas triste en soledad, ven con nosotros y veras
a los hermanos caminando en el amor.
Ven con nosotros y serás en la familia un hijo más,
iremos juntos caminando en el amor.

Yo le veré, envejecer,
pero a mi madre aun con arrugas y defectos la querré;
la quiero más, pues sé muy bien,
que ha envejecido sin dejarme de querer.



SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

VI Que en tu cruz y tu fragilidad.

R Triunfe nuestra comunidad.

1. Lectura del libro del profeta Isaías (53, 3-9): Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabedor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: Retomar el papelito de la estación anterior, pedirle a la gente que lo mire fijamente mientras se proclama la lectura del profeta Isaías. Repetir la lectura deteniéndose en la línea: “como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable y no le tuvimos en cuenta.....”

3. Reflexión: El profeta Isaías nos habla de un hombre que ha sufrido por todos, ha puesto la cara por todos nosotros, trayéndole como consecuencia innumerables vejámenes. Ante su rostro que se encuentra tan destrozado es mejor desviar la mirada, divisar otros paisajes más “apacibles” o “tranquilos”. En nuestro caso, muchos han sido los rostros que han ayudado a forjar nuestra identidad como cristianos y darnos lo mejor hasta desgastarse. Hoy, con el paso del tiempo, sus miradas ya están marcadas por la enfermedad y el cansancio, son como rostros caídos que ya no “parecen” ser objeto de contemplación o dignos de ser visitados y cuidados por nosotros.

Esta estación es la de aquellos que “desfiguraron” su vida para darla a los demás. Cuántos frailes, hermanas o laicos que dieron lo mejor de sí por nosotros se encuentran hoy en un rincón para que no interrumpan



nuestro modo de vivir. Los portadores de la victoria del Señor, las “verónicas”, no pueden quitar la mirada a los ancianos y enfermos de la misma manera como lo harían los sistemas económicos en los que estamos insertados. El año de la misericordia nos exige a los anunciadores de la Buena Nueva una mirada que rescate la dignidad de todos ellos y los levante.

4. Oración: Señor Jesús, caído y compañero de los que continuamente caen como víctimas ante la falta de amor de quienes les rodean, remuévenos para no dejarte postrado en el suelo junto al pobre, el anciano o el preso. No permitas que seamos cómplices de las sombras de tanto desconsuelo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- **Todos:** Padre nuestro y Gloria al padre...

- **Canto:**

UN PUEBLO QUE CAMINA

Un pueblo que camina por el mundo

gritando: ¡ven Señor!

Un pueblo que busca en esta vida

la gran liberación.

Los pobres siempre esperan el amanecer
de un día más justo y sin opresión,
los pobres hemos puesto la esperanza en ti,
Libertador.

Salvaste nuestra vida de la esclavitud
esclavos de la ley sirviendo en el temor.
Nosotros hemos puesto la esperanza en ti,
Dios del amor.

El mundo por la guerra sangra sin razón,
familias destrozadas buscan un hogar.
El mundo tiene puesto su esperanza en ti,
Dios de la paz.



OCTAVA ESTACIÓN

Jesús encuentra a las mujeres
de Jerusalén que lloran por Él.

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Rl. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

1. Lectura del Evangelio según San Mateo (23, 24-31): Seguían a Jesús una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se golpeaban el pecho y lloraban por él. Pero Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: “¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos, porque vendrán días en que dirán: bienaventuradas las estériles, y los vientres que no concibieron y los pechos que no criaron. Entonces comenzarán a decir a los montes que caigan sobre nosotros, y a los collados que nos cubran, porque del árbol verde hacen estas cosas, ¿Del seco, qué no se hará?

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: (Una piedra o roca en la mitad de la asamblea) Se pone la piedra en el centro de la asamblea como signo del rescate que Jesús hizo a muchas mujeres de su tiempo (ej. La mujer adúltera) y, en respuesta, lo fieles que le fueron en toda su predicación, incluso hasta el lugar más despreciable de la *vía crucis*. Ellas se transformaron en su piedra de apoyo y consuelo.

3. Reflexión: Jesús, la piedra que desecharon los arquitectos en este momento de “vía crucis”, nos está recordando que es la “piedra angular”, pero no con signos apoteósicos ni con grandes ejércitos o guardaespaldas, hoy va desnudo tanto de vestidos como de amigos. En esta desnudez, que lo constituye en “piedra angular”, aparecen las mujeres consideradas “frágiles”, que son las que permaneciendo en el momento justo lo acompañan; ellas, las que han sido rechazadas por la sociedad aparecen en el momento crucial, ahí se hacen “piedras angulares” para soportar, para ayudar, para respaldar a Aquel a quien sus amigos dejaron solo.



En esta etapa de camino hacia la gloria no podemos dejar de pensar en muchas de nuestras hermanas tanto de vida monástica como de vida activa que han sido abandonadas y descartadas. Muchas de ellas desde el silencio, el anonimato, se han constituido en “piedras angulares” en los momentos en donde muchos lo estaban necesitando. Infinidad de rincones de Colombia son testigos de hermanas dominicas que salieron a acompañar a los perseguidos y necesitados justo en el momento en donde todos los habían dejado solos. Gracias Señor por las predicadoras de la gracia que silenciosamente han construido el Reino en donde los poderosos buscaban oprimir.

4. Oración: Oh Dios que has iluminado a tu Iglesia con las obras y predicación de nuestro Padre Santo Domingo, te damos gracias por tantas predicadoras que han salido en los momentos en donde otros lo han necesitado, que ha sido capaces de hacerse antorcha, guía para los perdidos en medio del dolor y la violencia, haznos Señor sabios con la capacidad de ver las “piedras angulares” que son para la vida de la Orden y de la Iglesia. *Amen.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

HOMBRE DE BARRO

R. Cantalapiedra

**¿Cómo le cantaré al Señor, cómo le cantaré?
¿Cómo le cantaré al Señor? ¡Hombre de barro soy!**

Él está en los montes y en el mar.
Él llena el silencio de la noche en calma
y camina en la ciudad.

No mira en el hombre su color
ni mira el dinero: es Padre de todos
y a todos quiere el Señor.

Si yo le he fallado a Jesús
y sus exigencias no las he cumplido,
hoy arrepentido estoy.

Cuando yo he caído en tentación,
Dios, mi Padre bueno, con su gran ternura
quiere darme su perdón.

Hay una gran fiesta del perdón,
cuando yo decido convertirme a Cristo,
demostrando más amor.



NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez.

VI/ Que en tu cruz y tu fragilidad.
RI/ Triunfe nuestra comunidad.

1. Lectura de la primera Carta de Pedro (2, 24): El cargó en su cuerpo con nuestros pecados en el madero de la cruz, para que, muertos a nuestros pecados, empezáramos una vida santa. Y sus heridas nos han sanado.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: (algunas curas de enfermería distribuidas entre la asamblea)
Se distribuyen algunas curas entre los fieles participantes, a la vez que se coloca una sobre la cruz que preside el viacrucis (o en un lugar notable que llame la atención)

3. Reflexión: En su vida cotidiana y con cada gesto o palabra, Jesús le mostraba a quienes lo seguían que la gloria del Padre no se encontraba fuera de la misma humanidad. La obra salvadora que se fue revelando paulatinamente al hombre nunca prescindió de la debilidad para lograr su cometido, por el contrario siempre contó con ella, y de hecho, para



despiste de los sabios, fue una cruz el nuevo signo de la redención. Así, Jesús llevando sobre sí toda la humanidad la restituyó y la curó sabiamente no eligiendo otro camino que el de la encarnación.

Aunque todo cristiano tiene acceso a esta verdad de fe, su comprensión sigue siendo limitada y mucho menos evidente la convicción que de ella debería proceder. ¿En verdad nos sentimos curados? ¿Este rescate hecho por Jesús dirige nuestras acciones? Nuestras continuas incoherencias de vida y traiciones al Evangelio no nos hacen tan sólo menos predicadores, sino que además impiden que la gloria de la Cruz resplandezca y sea creíble. Jesús cae una vez más por las veces en que su acto amoroso de la cruz es desacreditado al no transformarnos. Como buscadores de la verdad hemos de descubrir la debilidad de nuestra humanidad y a la vez permitir que la gloria de la cruz nos ponga en camino hacia la santidad.

4. Oración: Dios fuente de todo amor, que en Cristo tu Hijo nos has dado el modelo de toda virtud, te pedimos que el sacrificio de tu Hijo, nos haga conscientes de nuestros compromisos como predicadores del Evangelio. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

CRISTO ROMPE LAS CADENAS

Cristo rompe las cadenas.

Cristo rompe las cadenas del pecado

Cristo rompe las cadenas y nos da su libertad

¿Cómo podría yo vivir sin mi Jesús,
si el fundamento de mi vida eres Tú?
¡Tú me libraste del pecado y de la muerte!
¿Cómo podría yo vivir sin mi Jesús?

Vengamos todos y acerquémonos a Él,
a recibir misericordia y perdón.

Vayamos llenos de esperanza y alegría,
vengamos todos y acerquémonos a Él.

Ninguno quede aprisionado por el mal
para acercarse bien confiados a Jesús.
Que ningún miedo paralice nuestros pasos
ni nos impida recibir su absolución.



DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus vestiduras.

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
RI. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

1. Lectura del Evangelio según san Juan (19, 23-24): Los soldados... cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: “No la rasguemos, sino echémosla a suertes, a ver a quién le toca”. Así se cumplió la Escritura: “Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica”. Esto hicieron los soldados.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: Mapa con los lugares en donde se han despojado las tierras en Colombia.

3. Reflexión: En nuestros días la forma de vestir puede representar, de alguna manera, exclusión o aceptación social, de hecho el vestir implica cierta identidad que determina la apariencia o la conducta; no



obstante, es claro que los vestidos o la ropa no hacen a una persona digna o indigna, aun cuando las propagandas sociales los identifiquen con algún estatus social.

Se busca que Jesús siendo despojado perdiera su lugar social, desnudo fuera ridiculizado, burlado y despreciado por sus detractores. Y en profunda relación con nuestro contexto colombiano el despojo contempla varias dimensiones: la tierra, la familia, la paz, los seres queridos y todo aquello que el pueblo ha hecho suyo para forjar su identidad y su vida. Este desprendimiento forzado ha llevado a un gran número de personas al desplazamiento, la miseria, la pobreza, la ridiculización y la burla de los que desconocen las causas y no han vivido la guerra traída por la violencia y la desigualdad. La desnudez es una condición que Jesús comparte hoy con el pueblo colombiano, al que le siguen rasgando y repartiendo mezquinamente sus vestiduras. Esta es la situación que reclama urgentemente predicadores del Evangelio, de la misericordia y la gracia. Una vez más la Orden, que naciendo en momentos de crisis eclesiales, hoy debe renovarse en la coyuntura de la complejidad social.

4. Oración: Señor despójanos de las vestiduras del pecado y revístenos de la prenda de tu gracia. No dejes que nuestro corazón se vista de arrogancia, evita que nuestra vida se llene de gala y busque tan sólo el poder, puestos, farsas sociales y vanidad pasajera, para que así seamos perseverantes en la predicación del Evangelio. *Amen.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

AMÉMONOS DE CORAZÓN

**Amémonos de corazón,
no de labios, ni de oídos. (bis)
para cuando cristo venga,
para cuando cristo vuelva,
nos encuentre bien unidos.**

Un mandamiento nuevo os doy:
que os améis unos a otros; (bis)

como yo os he amado,
como yo os he amado,
os améis también vosotros.

¿Cómo puedo yo orar
enojado con mi hermano? (bis)
Dios no escucha la oración,
Dios no escucha la oración,
si no me he reconciliado.



DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es clavado en la cruz

VI Que en tu cruz y tu fragilidad.
R Triunfe nuestra comunidad.

1. Lectura del Evangelio según san Juan (19,18-22): Lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: “Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos”. Y estaba escrito en hebreo, latín y griego. Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: “No escribas: “El Rey de los judíos”, sino: “Este ha dicho: Yo soy Rey de los judíos”.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: (Puntillas) Se repartirán algunas puntillas individualmente y luego se invitará a pensar en torno a lo que cada uno haría con ellas (silencio).

3. Reflexión: Los instrumentos no son sujetos de moralidad, en sí mismos ellos no son ni buenos ni malos. Con la puntilla, por ejemplo,



podremos hacer los más bellos muebles o también infringir el peor de los dolores a alguien. De tal forma que esta parte del *viacrucis* nos hace pensar que el problema nunca serán los clavos usados contra Jesús sino el corazón de quienes lo atravesaron, y su deseo de humillarlo, de asustar con su sufrimiento a todo el pueblo espectador de un acontecimiento tan sangriento.

En Colombia, por medio de los acuerdos actuales de paz, se intenta desaparecer las armas con las que tanto daño se ha hecho a nuestra gente, sin embargo vale decir que el problema no son estas herramientas de guerra, la oscuridad que hay que disipar está en el corazón de quienes las utilizan, en sus intereses y todo lo que les mueve a provocar daño y miedo a los otros. No se nos puede olvidar que lo que realmente necesita sanación son los corazones de tantos colombianos que nos hemos acostumbrado a resolver las diferencias con la venganza y el odio. Sin esto, caemos en la triste cura paliativa y epidérmica. Jesús en medio de este dolor deja en evidencia a todos aquellos que con su corazón herido hacen de cualquier razón un punzón para crucificar al hermano.

4. Oración: Señor Jesús, que has querido darnos en tu último padecimiento un signo de unidad al estar en medio de dos ladrones. Ayúdanos a ser signo de diálogo y acogida como lo hizo nuestro padre Domingo de Guzmán cuando escuchaba a todos. Que el Evangelio sea nuestra mejor herramienta para llevar a la práctica el amor y la fraternidad. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

NADIE TE AMA COMO YO

M. Valverde

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras aquí.
Cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.
Yo sé bien lo que has vivido,
yo sé bien por qué has llorado;

yo sé bien lo que has sufrido,
pues de tu lado no me he ido.

**Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, esa es mi más grande prueba,
nadie te ama como yo.**

**Pues nadie te ama como yo,
pues nadie te ama como yo;
mira a la cruz, fue por ti, fue porque te amo,
nadie te ama como yo.**

Yo sé bien lo que tú piensas
aunque a veces no me hablas;
yo sé bien lo que tú sientes
aunque nunca lo compartas.

Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido.
Aún a veces te he cargado,
yo he sido tu mejor amigo.



DÉCIMA SEGUNDA ESTACIÓN Jesús muere en la cruz

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Rl. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

1. Lectura del Evangelio según San Mateo (27, 45-50.54): A media tarde Jesús gritó: “Elí, Elí lamá sabaktaní”, es decir: “Dios mío, Dios



mío, ¿por qué me has abandonado?”. Al oírlo algunos de los que estaban por allí dijeron: “A Elías llama éste” (...) Jesús, dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba dijeron aterrizados: “realmente éste era Hijo de Dios”.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: Silencio

3. Reflexión: La cruz de Jesús es para todo cristiano el testimonio más elocuente del amor de Dios hacia el hombre y el símbolo de su victoria sobre el pecado y la muerte. Constituye el elemento esencial de la espiritualidad cristiana que debe impulsarnos hacia la santidad. Santo Domingo, siguiendo las huellas del Salvador, se abrazó a la cruz y la amó sólo porque Jesús también lo hizo convirtiéndola en la expresión más alta de su amor al Padre y a la humanidad.

Domingo se impregnó, hasta lo más profundo de su ser, de estos sentimientos de Jesús y los transmitió también al corazón de sus frailes. Su pobreza voluntaria, su caridad apostólica y sus renunciaciones constantes fueron la mejor muestra de su amor a la cruz de Jesús. Incluso la Orden de Predicadores nace de las lágrimas compasivas de Domingo por aquellos que vivían alejados del misterio redentor, y su celo apostólico fue signo de misericordia que acercaba el silencio de la cruz a las algarabías del pecado. Este silencio en torno al misterio de la muerte es el lugar de contemplación por excelencia para el dominico, por eso la muerte y el sufrimiento de nuestros países son hoy la nueva fuente de la que la Orden debe extraer las razones de su predicación.

4. Oración: Señor, tú que con el último suspiro diste cumplimiento a la voluntad del Padre, concédenos a nosotros, predicadores del Evangelio, seguir tus pasos contemplando el misterio de tu redención, ante el cual no hay palabra humana que lo pueda abarcar. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

EL AMOR DEL SEÑOR

El amor del Señor es maravilloso,
El amor del Señor es maravilloso,
El amor del Señor es maravilloso,
¡Grande es el amor de Dios!

Tan alto que no puedo estar arriba de Él.
Tan bajo que no puedo estar abajo de Él.
Tan ancho que no puedo estar afuera de Él.
¡Grande es el amor de Dios!



DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN Jesús es bajado de la cruz

VI Que en tu cruz y tu fragilidad.
R/ Triunfe nuestra comunidad.

1. Lectura del Evangelio según san Juan (19, 38-40): José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron pues, y retiraron su cuerpo. Fue también Nicodemo con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en lienzos con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

2. Signo: (Una sábana blanca) Se coloca, en frente de todos, una sábana blanca sobre la cruz que preside el viacrucis.



3. Reflexión: Por la vinculación esencial entre Jesús y el cristianismo, que se expande con los primeros discípulos, hay quienes lamentablemente intentan despojarlo de sus tradiciones judías; sin embargo, hasta el momento de su muerte, según el Evangelio, es tratado como perteneciente de la familia judía. Los aromas y los perfumes hacen parte de su religión, de tal manera que no hay que temer al afirmar que el Señor murió siendo judío. Pero no es todo, su resurrección marca una nueva etapa, sus lienzos blancos de tradición judía traslucen un nuevo resplandor que “hace nuevas todas las cosas”. Así pues, el descenso del cuerpo de Jesús transmite una novedosa esperanza de resurrección.

Nuestros ocho siglos de camino dominicano han estado también marcados por una tradición infranqueable, y providencialmente el jubileo nos lanza, sin temor, a la búsqueda de nuevas formas de renovarnos en la predicación. Los momentos de crisis dentro de nuestra familia dominicana no pueden ser otra cosa que imagen del descenso de Jesús con aroma de resurrección, por eso en estos próximos años hemos de dejarnos impregnar de la renovación que Jesús mismo quiere para nuestra predicación. El tradicional lienzo blanco y negro de nuestra espiritualidad está a punto de ser transfigurado con la nueva luz de la novedad evangélica.

4. Oración: Tu señor, que despojado de tus vestiduras fuiste cubierto por el lienzo de la fidelidad profesada por tus discípulos, concédenos a todos la sencillez para permitir que el resplandor de tu sacrificio penetre la oscuridad de nuestros vestidos y la debilidad de nuestra humanidad. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- **Todos:** Padre nuestro y Gloria al padre...

- **Canto:**

AMAR ES ENTREGARSE

Amar es entregarse
olvidándose de sí,
buscando lo que a otro
pueda hacer feliz. (bis)

**Qué lindo es vivir, para amar,
qué grande es tener, para dar,
dar alegría y felicidad,
darse uno mismo, eso es amar. (bis)**

Si amas como a tí mismo
y te entregas a los demás,
verás que no hay egoísmo
que no puedas superar. (bis)



DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN Jesús es sepultado

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
RI. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

2. Lectura del Evangelio según San Mateo (27, 59-61): José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en el sepulcro nuevo que había hecho excavar en la roca; luego hizo rodar una gran piedra hasta la entrada del sepulcro y se fue. Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas frente al sepulcro.

Lector: Palabra de Dios.

Todos: *Te alabamos, Señor.*

1. Signo: (toda la asamblea se toma de las manos) Mientras todos se toman de las manos se lee la reflexión sobre el valor de la fidelidad incluso en los momentos de mayor desesperanza.

3. Reflexión: El sepulcro podría ser la mayor prueba de que el camino terminó. Todos aquellos que seguían de cerca al Maestro sólo podían compartir la tristeza de que “aparentemente” todo había acabado.



Mientras que, horas antes, los discípulos se dispersaron temerosos, y posteriormente los hombres de Emaús andarían cabizbajos, tan solo permanecen unos pocos discípulos (José de Arimatea y Nicodemo) y algunas mujeres al pie de la desgracia ocurrida. ¿Con qué valentía permanecían en pie? ¿Qué les impulsaba a ser fieles al Señor incluso en la hora del sinsentido? En efecto, el mucho amor con que Jesús les amó era una llama que aún no se apagaba.

Estos días de cruz y de oscuridad deben fortalecer nuestras voluntades para permanecer ya no ante el sepulcro que pronto estará vacío, sino ante los momentos de aparente sinsentido para nuestras comunidades, familias, trabajo o amigos. Y es que aunque es fácil apoyar en el triunfo y el éxito, es mucho más cristiano acompañar en el vacío y los fracasos. Aquí está la prueba del hermano y del amigo. Este viacrucis que hemos realizado debe ponernos en pie para sobrellevar las cargas de nuestros superiores, nuestras familias y amigos, de lo contrario la experiencia del sepulcro vacío aun no nos ha llenado.

4. Oración: Señor Jesús, tú que recibiste hasta el último momento el afecto fiel de algunos hombres y mujeres a quienes habías marcado indeleblemente con tu amor, permítenos sostenernos en la debilidad de los otros, sobrellevar sus cargas y ser fieles en los vacíos que puedan aparecer. *Amén.*

5. Coro: Perdona a tu pueblo, Señor,
Perdona a tu pueblo, perdónale Señor.

- Todos: Padre nuestro y Gloria al padre...

- Canto:

SI VIENES CONMIGO

C. Gabaraín

**Si vienes conmigo y alientas mi fe,
Si estás a mi lado, ¿a quién temeré? (bis)**

A nada tengo miedo, a nadie he de temer,
Señor, si me protegen tu amor y tu poder.
Me llevas de la mano, me ofreces todo bien.
Señor, Tú me levantas si vuelvo a caer.

¡Qué largo mi camino! ¡Qué hondo mi dolor!
ni un árbol me da sombra, ni escucho una canción.
¿Será que a nadie puedo mirar ni sonreír?
Señor, Tú sólo quedas, Tú sólo junto a mí.

En cosas que se mueren yo puse el corazón;
fue tierra mi tesoro, fue vana mi ilusión.
En cosas que se mueren me voy muriendo yo.
Tú sólo vives siempre, Tú sólo, mi Señor.



FINAL DEL VIACRUCIS Jesús triunfa en la cruz

VI Que en tu cruz y tu fragilidad.
RI Triunfe nuestra comunidad.

CREDO:

Creo en Dios Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor;
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre
desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.



Creo en el Espíritu Santo;
la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos;
el perdón de los pecados;
la resurrección de los muertos;
y la vida eterna.

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

RI. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

CANTO:

¡VICTORIA! ¡TÚ REINARÁS!

E. Malvido.

¡Victoria! ¡Tú reinarás!

¡Oh cruz, tú nos salvarás!

El Verbo en ti clavado,
muriendo nos rescató:
de ti, madero santo,
nos viene la redención.

Hermanos, la cruz de Cristo
nos muestra el amor de Dios;
sabemos que Dios nos quiere,
su amor por Cristo nos dio.

Impere sobre el odio
tu reino de caridad.
Alcancen las naciones
el gozo de la unidad.

La gloria por los siglos
a Cristo libertador.
Su cruz nos lleve al cielo,
la tierra de promisión.

SILENCIO



Provincia San Luis Bertrán de Colombia

<https://fadomcolombia.wordpress.com/>
<https://www.facebook.com/groups/fadomcolombia>
secprov@opcolombia.org

